

Pablo Iglesias y Navarra*

Ángel García-Sanz Marcotegui
Jesús Barace de Carlos

Ciertamente las relaciones directas de Pablo Iglesias con Navarra fueron escasas, tal como cabe esperar de una región dominada por los tradicionalistas y en la que el desarrollo de la UGT y del PSOE fue débil, al menos hasta la segunda República. Probablemente, incluso, no faltará quien se sorprenda del título de esta comunicación, por no haber pensado que tales relaciones hubieran podido existir. Hay dos circunstancias que explican que así pueda ocurrir. La primera, la escasa atención que la historiografía sobre la Navarra contemporánea ha prestado al estudio de la implantación en ella de dichos sindicato y partido; la segunda, las dificultades para obtener información por la pérdida casi total de la documentación interna de ambas organizaciones y de los periódicos obreristas navarros de principios de siglo.

A pesar de todo ello, la consulta de diversas publicaciones periódicas pamplonesas, de *El Socialista* y *La Lucha de Clases* permite sostener que las relaciones de Pablo Iglesias con Navarra fueron comparables a las que sostuvo con regiones de similar estructura económica y social. Incluso, como vamos a ver, los vínculos que mantuvo con el adalid del socialismo y del ugetismo en Navarra, Gregorio Angulo, fueron muy intensos y permanentes hasta su muerte. Asimismo, la cronología de estos contactos y los esfuerzos organizativos a que dieron lugar en Pamplona son semejantes a los de no pocas capitales de provincia.

Nuestro objeto aquí es dar cuenta de los contactos directos de Pablo Iglesias con obreros navarros, que se remontan a 1885, su correspondencia con ellos, sus viajes a Pamplona y a Fitero, y las críticas que recibió de la prensa derechista pamplonesa. También trataremos de la influencia directa de Iglesias en algunos socialistas históricos navarros, además de Angulo (Natalio Utray y Gregorio Lana), y de los testimonios sobre su ascendiente en el conjunto de los socialistas y ugetistas navarros como demuestra que su nombre se pusiera a calles y entidades de diverso tipo.

* Este artículo corresponde a la comunicación presentada por ambos autores en el “Congreso de Historiadores sobre la figura de Pablo Iglesias” (Madrid, 15, 16 y 17 de noviembre de 2000).

Los primeros contactos de Pablo Iglesias con Navarra (1885)

A pesar de que la mayoría de los testimonios sobre la vida social de la Pamplona de finales del siglo XIX ponen el acento en la ausencia de tensiones como una de las notas más características de la ciudad, algunas noticias distorsionan esta imagen de la capital navarra¹. En efecto, la relativa fortaleza de la Federación local del Consejo Federal de la Región Española de la I^a Internacional (agrupó a principios de los setenta a más de 300 obreros pamploneses) muestra cómo había un sector no desdeñable de obreros que estaba dispuesto a trabajar activamente, incluso enfrentándose con sus patronos, para mejorar sus condiciones de vida y trabajo. Al igual que ocurrió con otras muchas en toda España, tal organización quedó disuelta en 1874, y pocos años más tarde en Pamplona no había otras organizaciones obreras que las de signo católico y de carácter meramente asistencial, como el Centro Escolar Dominical de Obreros (1881), que llegó a tener unos 4.000 socios. La efímera experiencia de lo ocurrido en el Sexenio Democrático parecía no haber dejado ningún fruto, pero no fue así. Algunos obreros debían de recordarla cuando en 1885 pidieron a Pablo Iglesias que interviniera ante otro compañero para que impulsara en Pamplona una asociación de obreros de significación socialista. Entonces el “abuelo” escribió a dicho obrero una larga carta en la que le decía:

Sé por carta que recibo de algunos compañeros de esa, que cuesta trabajo vencer la resistencia de usted a apoyar la idea de asociación de las clases trabajadoras, única solución para llegar a la revolución social por nosotros anhelada; dícenme además que, oponiéndose usted, será imposible el desarrollo de nuestras ideas”.

El obrero requerido por Iglesias, al parecer el tipógrafo republicano Agustín Aztaráin², se mostró contrario a secundar el llamamiento. Le respondió que sus ideas podrían valer a los obreros de otras ciudades:

mas aquí, donde ni la industria ni las artes tienen desarrollo, las considero desastrosas. En esta población, la propaganda radical contribuiría, de seguro, a amortiguar el espíritu de caridad, que aun cuando no en el grado que fuera de desear, se ejerce con espontaneidad. No me asusta la asociación del obrero para determinados fines que se apoyen en el socorro mútuo; por el contrario, la considero útil, sin los ribetes con que ustedes la adornan, ribetes á los que aquí no se está acostumbrado (*ni quiera Dios*)³.

¹ Más información al respecto en GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., “Algunas noticias sobre el nacimiento del PSOE en Navarra. La Agrupación Socialista de Pamplona de 1892”, en *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 2, (1988), pp. 63-76. En este trabajo se da cuenta de también de los, por lo que hoy sabemos, primeros contactos de Iglesias con Navarra en 1885 y 1892. En consecuencia aquí apenas nos extendemos sobre el particular.

² Algunos datos sobre su trayectoria en GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., “Algunas noticias...”, pp. 66, 69, 70, 74 (nota 5) y 75 (nota 17) y, del mismo autor, *Los “obreros conscientes” navarros. Gregorio Angulo (1868-1937)*, Fundación Juan José Gorriño, Unión General de Trabajadores, Pamplona 1999, p. 46 (nota 104).

³ Lo mismo que la misiva de Iglesias, la conocemos gracias a que la prensa pamplonesa la reprodujo parcialmente en abril y junio de 1892 (*El Liberal Navarro*, 8-VI-1892, y *El Tradicionalista*, 11-VI-1892). Ver la página 249.

A la vista de estas opiniones se entiende que los planes para asociar a los obreros pamploneses tuviera que esperar. De todos modos, esta correspondencia demuestra que Iglesias comenzó a relacionarse con algunos de aquéllos bastante tempranamente.

Las visitas de Iglesias a Pamplona (junio de 1892 y abril de 1912)

Después del fracaso de 1885, un pequeño grupo de obreros logró constituir la primera Agrupación Socialista de Pamplona en abril de 1892. Seguramente entre ellos había alguno de los que siete años antes se habían dirigido a Iglesias. En cualquier caso, la recién creada Agrupación le invitó inmediatamente a visitar Pamplona y anunció que llegaría en breve. La noticia fue mal acogida por el mencionado Aztaráin, que expresó su oposición al viaje en la referida carta en la prensa en la que recordaba sus contactos de 1885. A su juicio la presencia de Iglesias no iba a producir ningún beneficio y sí disensiones a los obreros pamploneses. Además, reprodujo la respuesta que le había dado siete años antes, añadiendo que las doctrinas socialistas iban a suponer a aquéllos “la ruina total”. Terminaba con la siguiente frase:

¡Cuánto ganaría la sociedad en general, y el obrero en particular, si esa verbosidad y talento que se atribuye al compañero Iglesias se aprovechara en la ocupación manual diaria, dando con la práctica ejemplo de los hábitos que principalmente han de resolver el problema de las clases trabajadoras!

La joven Agrupación Socialista de Pamplona no tuvo hizo ningún aprecio de estas opiniones de Aztaráin y logró que Iglesias visitara la capital navarra a principios del mes de junio siguiente para pronunciar una conferencia de carácter societario e intervenir en un mitin.

Esta visita de Iglesias se puede entender como un espaldarazo de la dirección del partido a los esfuerzos de aquellos pioneros del socialismo en Navarra, pero también fue todo un hito en la vida social y política pamplonesa de entonces. La misma convocatoria del mitin (por medio de grandes carteles) y el anuncio de que el visitante iba a mantener una *controversia* (que finalmente no se produjo) con un obrero republicano de la ciudad (el ya conocido Aztaráin) levantaron no poca expectación entre los vecinos. Además, la mayoría de los pertenecientes a las clases “pudientes”, a juzgar por lo que dijeron sus periódicos, recibieron muy mal la noticia de la visita al comprender que podía contribuir a poner las bases para limitar su indiscutida hegemonía.

En la conferencia, celebrada en la sede de la Agrupación el 3 de junio, Iglesias insistió en la necesidad de que los trabajadores se asociasen para hacer frente a la explotación patronal y mejorar sus condiciones de vida. El mitin tuvo lugar por la mañana del domingo 5 en un trinquete (frontón), ante una nutrida asistencia⁴. Según *El Liberal Navarro* (7-VI-1892), Iglesias habló de “la moralidad sin odios, la fraternidad sin señores y sin esclavitud, la paz, el orden, la armonía, la felicidad en una palabra”. Por su parte, *El Socialista* (17-VI-1892) destacó las palabras de Iglesias acerca de la bondad de las ideas socialistas, la necesidad de socializar los medios de produc-

ción y la inutilidad de los partidos burgueses para posibilitar los necesarios cambios en la situación de los trabajadores.

Ambos periódicos aludieron a la buena acogida que se había dispensado a la presencia y a los discursos de Iglesias. Sin embargo, la prensa filoconservadora y tradicionalista de Pamplona restó importancia al éxito de la visita y atacó directamente al líder socialista. *El Eco de Navarra* afirmó que muchos de los que le habían oído en el mitin (en gran parte –dijo– habrían ido por mera curiosidad) se habían decepcionado al verlo no “vestido de blusa sino con elegante terno de *burgués* con acompañamiento de sortija y reloj de oro”. Asimismo afirmó que uno de los organizadores había evitado la *controversia* que se anunciaba. Los socialistas pamploneses rechazaron tales extremos en una carta publicada en *El Liberal Navarro* (9-VI-1892), y dijeron que no sólo Iglesias, sino algunos de sus compañeros podían responder a cualquier obrero. Todos se referían al citado Agustín Aztaráin, que en otra carta en el mismo periódico y el mismo día aseguró que “ni en sueños” había pensado tener una controversia con Iglesias. También se lamentó de la deriva de los socialistas

después de haber oído a su apóstol sustentar, entre otras, ciertas doctrinas (según *El Liberal Navarro* en el mitin Iglesias se había mostrado partidario del amor libre) que me dan que pensar en el porvenir de mis cuatro hijas, dado el caso de que el socialismo se viera con las riendas del poder. Déjense los socialistas pamploneses de retos y controversias, y desengáñense, que ni ellos ni yo habíamos de deslumbrar al mundo con nuestras lucubraciones.

El órgano de los integristas, *El Tradicionalista* (11-VI-1892), reprodujo estas cartas, poniendo énfasis en la alusión de Aztaráin a sus hijas, señalando que era de esperar que los socialistas pamploneses no seguirían “la inmoral doctrina de su maestro”, e insistiendo en la necesidad de combatir la influencia del liberalismo en los obreros, “por su conexión teórica y práctica” con el socialismo.

La segunda visita de Iglesias a Pamplona tuvo lugar en abril de 1912⁵, en apoyo de la actividad propagandística de la Asociación Socialista y de la Federación Local de Sociedades Obreras (en adelante FLSO) de la ciudad, que, por aquel entonces, se encontraban en un proceso de revitalización. El acto central de su visita fue un mitin, celebrado el 27 de dicho mes en el Teatro Gayarre, en el que intervinieron, además de Iglesias, varios líderes socialistas y ugetistas locales (Gregorio Angulo, Benito Landa y Serafín Úriz). La presencia de Iglesias en Pamplona provocó reacciones similares a las producidas por la visita de 1892. Como en otra parte⁶ ya hemos dado a conocer las polémicas ocasionadas en la prensa por el viaje y las distintas valoraciones del mismo, aquí únicamente señalamos los toscos ataques que recibió de *El*

⁴ La cifra oscila entre los 600 *de todas las clases sociales* (*El Liberal Navarro*, 7-VI-1892) y los 1.000 *individuos, entre los que se veían algunos hombres de carrera y otros de la clase intelectual* (*El Socialista*, 17-VI-1892).

⁵ Queda en el aire la posibilidad (aunque, con los datos de los que disponemos, muy reducida) de una tercera visita de Pablo Iglesias a Pamplona en junio de ese mismo año, como anunció el semanario obrerista pamplonés *La Verdad. Defensor de los intereses comunes* en su número del día 2 de ese mes (ver también GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A., *Los “obreros conscientes” navarros*, p.120, nota 405), e incluso de otra en 1913 (VIRTO IBÁÑEZ, J.J., *Las elecciones municipales de 1931 en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987, p. 53).

Pensamiento Navarro, que publicó una supuesta entrevista con Iglesias en el hotel en el que se hospedaba en Pamplona (28-IV-1912). En la descripción de cómo había transcurrido el simulado diálogo se hace hincapié en todas las burdas acusaciones vertidas contra Iglesias y los socialistas con el consabido argumento de su inconsecuencia entre la teoría y la práctica: “el jefe del socialismo” se alojaba en un hotel y no en una pensión, estaba degustando una extraordinaria comida rodeado de un grupo de correligionarios de los destaca únicamente su glotonería y lejanía de su máxima “más ilustración y menos taberna”, etc.

Las críticas de la prensa derechista navarra a Pablo Iglesias y al socialismo

La prensa derechista de Pamplona atacó a Pablo Iglesias no sólo cuando visitó la ciudad. Sus diatribas contra él y contra el socialismo fueron mucho más frecuentes⁷. Los periódicos conservadores y tradicionalistas eran plenamente conscientes de que nuestro personaje era una figura política de primer orden y de los peligros que sus ideas entrañaban para los sectores políticos que representaban, por su ascendencia sobre una parte importante de los obreros españoles. De ahí su énfasis en descalificarlo personalmente para desprestigiar así sus ideas.

En este sentido, como hacían sus colegas en todas partes⁸, insistieron en la presunta hipocresía de Iglesias. *El Pensamiento Navarro* (11-X-1901), en un artículo titulado “Otro redentor”, lo trata de “listillo” (“Pablo el listo”) que se dedica a vivir opíparamente mientras critica a la burguesía. Más adelante (11-X-1905) el mismo periódico reprodujo un artículo de *El Motín* en el que se calificaba a Iglesias de “burgués” a cuenta de la (supuesta) posesión y arrendamiento (cuasi leonino, apuntan) de dos casas en El Escorial. Añadía que sus correligionarios en Europa hacían lo mismo, y se preguntaba en tono irónico: “Si ellos dicen una cosa y hacen otra, procurando engañar a los incautos, ¿por qué no ha de imitarlos el acreditado Gorgias de la calle Relatores?” El año siguiente (24-VIII-1906) el órgano de los carlistas navarros terminó un artículo a propósito del comportamiento de los socialistas vizcainos de la siguiente forma: “¡Ah Pablo Iglesias...! Qué líos se van armando con el partido de vuestra merced! ¡Hay que reformar el partido socialista! De lo contrario... Dios sabrá a quien hacer responsable”.

Por su parte, *Diario de Navarra* (9-V-1904) reprodujo un supuesto diálogo entre un socialista y un carlista en el que este tachaba de hipócrita a Iglesias, recordando que en su visita a Pamplona de 1892, para ir a hablar a los obreros el “apóstol del socialismo” había dejado “en la fonda, en la que se hospedaba como un afortunado burgués, las sortijas que adornaban sus dedos y el hermoso reloj de oro que de conti-

⁶ GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A. *Los “obreros conscientes” navarros*, p. 136.

⁷ Sobre las críticas al socialismo ver GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A., *Los “obreros conscientes navarros”*, pp. 91-98.

⁸ Cfr. MORATO, J.J., *Pablo Iglesias Posse. Educador de muchedumbres*, Espasa-Calpe, Bilbao, 1931, p.147.

nuo llevaba”. Así pues, en su afán de desacreditar a Iglesias el *Diario de Navarra* se contradice con el testimonio de *El Eco de Navarra*, que con el mismo objetivo había afirmado que había llevado tales joyas al mitin⁹. Un año más tarde (22-IV-1905), *Diario de Navarra* publicó una carta, en la que un obrero recordaba la visita de Iglesias en 1892 para denigrarle. Tras decir que sus prédicas contra la explotación y a favor de las ocho horas habían hecho llorar entonces a varias mujeres, aseguró que aquél se había enfadado porque el café en que cenó en Pamplona se había cerrado a las 12, y que a las observaciones que le hicieron los mozos sobre la necesidad de descansar, el “abuelo” había respondido que él tenía un establecimiento en Madrid en que las camareras servían hasta las 3 de la mañana y tenían que volver a las 8 a hacer la limpieza.

Los ataques continuaron en los años siguientes. *El Pensamiento Navarro* (23-III-1917), en “La inconsciencia del proletariado”, arremetió contra Besteiro, “el Pablo Iglesias segundo”, por asistir a la junta de accionistas del Banco de España en representación de las 293 acciones de la Casa del Pueblo de Madrid. Con la firma “Z”, un articulista resaltó lo que de contradictorio tenía el hecho viniendo de los socialistas, y afirmó que tal claudicación a su doctrina era “bastante por sí sola para echar por tierra el tinglado de tanta farsa y desenmascarar a los tunantes que así juegan con tantos y tantos pobres que esperan de aquéllos su redención”. El periódico liberal *El Pueblo Navarro* (25-III-1917) glosó lo anterior aclarando que las acciones se las había dejado a la Casa del Pueblo un filántropo y que el ataque podía ser producto del “odio jurado al partido obrero”. El portavoz de los carlistas navarros respondió calificando a su colega de “órgano de las izquierdas” (27-III-1917).

Las relaciones de Iglesias con Gregorio Angulo y otros socialistas y ugetistas navarros

La visita de Iglesias a Pamplona en 1892 le puso en contacto con el que se convirtió en el líder histórico del socialismo y del ugetismo navarro, el cantero Gregorio Angulo (Tafalla 1868 –inmediaciones de Ibero, 1937). Como se dice en la página 258, ambos mantuvieron una fructífera y amistosa relación y se intercambiaron numerosas cartas hasta la muerte del primero¹⁰. Gracias a ello sabemos que, tras el fracaso de la de 1892, Iglesias alentó los esfuerzos para constituir de nuevo una Agrupación Socialista en Pamplona, que no fructificaron hasta 1902. Su influencia fue mucho

⁹ Como puede comprobarse, este bulo era muy similar al más conocido sobre el gabán de pieles, que se decía utilizaba Iglesias para viajar en tren en vagones de primera hasta que lo cambiaba por una blusa propia de los obreros y se iba a tercera poco antes de llegar a la localidad donde iba a hablar (MORATO, J.J., *Pablo Iglesias Posse*, pp. 146-147).

¹⁰ Como probablemente ocurrió así con dirigentes de otras muchas localidades, se entiende que se hayan cifrado en miles y aun decenas de miles las cartas que escribió Iglesias (MORAL SANDOVAL, E., *Pablo Iglesias. Escritos y discursos. Antología Crítica*, Ediciones Sálvora, S.A., Santiago de Compostela, 1984, p. 537).

mayor de la que cabía esperar del escasísimo número de sus militantes (sólo en los años veinte se acercó al medio centenar) que, en un medio tan hostil como el que se desprende de lo dicho hasta aquí, mostraron su adhesión y apoyo a la figura de Iglesias. La no conservación de la prensa obrerista pamplonesa de principios de siglo impide ofrecer más noticias al respecto¹¹. No obstante, hemos podido comprobar en *El Socialista* cómo a principios de siglo en diferentes ocasiones la Agrupación o alguno de sus afiliados o simpatizantes aportaron pequeñas cantidades a las suscripciones abiertas para su sostenimiento por su condición de diputado del partido¹².

Los socialistas navarros apoyaron también a Iglesias cuando en 1915 fue objeto de duros ataques por parte de *La Tribuna* y *El Dominó Negro*, que llegaron a implicarle en el asesinato de Canalejas. Al igual que hicieron las de toda España, la Agrupación y la Juventud socialistas de Pamplona protestaron enérgicamente contra tales acusaciones¹³. Como es sabido, entonces la Revista Semanal Ilustrada *Acción Socialista* recabó a diversas personalidades del momento (Joaquín Dicenta, Américo Castro, Miguel Unamuno, Benito Pérez Galdós, José Ortega y Gasset, etc.) que respondiesen a la pregunta: ¿Qué opina usted de Pablo Iglesias? Entre las respuestas estaba la del pamplonés Natalio Utray Jáuregui (1874), cuya inclusión junto a los más importantes intelectuales y escritores del momento indica que comenzaba a ser conocido.

Utray pertenecía a una familia navarra de estirpe republicana¹⁴. Desde finales del siglo XIX fue maestro de un pueblo de la Ribera de Navarra, Fustiñana, y después, en enero de 1910, se le destinó como inspector de primera enseñanza a Ponferrada y poco después a León¹⁵. Ese mismo año obtuvo una pensión de ocho meses para estudiar el funcionamiento de la inspección primaria en Francia, Bélgica y Suiza¹⁶. Con tal objeto, a principios del año siguiente comenzó su misión, recorriendo el departamento de Gers (Francia), Bélgica, etc. Los resultados de sus experiencias los dio a conocer en “La inspección de primera enseñanza en Francia, Bélgica y Suiza”, publicado en una obra colectiva por la Junta para la ampliación de estudios e investigaciones científicas¹⁷.

¹¹ Cfr. GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Los “obreros conscientes navarros”*, pp. 138-147.

¹² *El Socialista*, 15-VII y 19-VIII-1904, 1-II-1905 y 27-IX-1912.

¹³ *El Socialista*, 23-XII-1915.

¹⁴ Su padre, Félix Utray San Martín (Tafalla, 1829-Pamplona, 25-VIII-1900), fue carrero y se trasladó a Pamplona hacia 1872. En su ciudad natal participó en la proclamación de la I República y en algún mitin con otros republicanos (MORRÁS, Á., *Memorias tafallesas, 1821-1898*, Pamplona, 1974, pp. 52 y 54), y en 1887 y 1889 fue candidato en las elecciones municipales de Pamplona. Su hermano Modesto Francisco Utray Jáuregui (Pamplona, 1863-1943) fue concejal republicano del ayuntamiento de Pamplona entre 1899-1902 y 1910-1913.

¹⁵ *El Pensamiento Navarro*, 1-IV-1901, y *El Demócrata Navarro*, 30-I-1910.

¹⁶ *El Demócrata Navarro*, 20-XII-1910.

¹⁷ UTRAY JÁUREGUI, N., “La inspección de primera enseñanza en Francia, Bélgica y Suiza”, *Junta para la Ampliación de estudios e investigaciones científicas, Anales*, t. XIV, *Memoria* 3ª, Madrid, 1915, pp. 149-199.

Su respuesta sobre la opinión que le merecía el “abuelo”, que apareció, como la mayoría de las restantes, en el número 93 (26-XII-1915) de dicha revista, no deja lugar a dudas sobre el respeto que le infundía su figura:

Quiero decir lo que opino de Pablo Iglesias solicitando mi ingreso en su Partido. Queda ante usted hecha mi demanda con todo encarecimiento, y ojalá llegue a ser digno discípulo del maestro.

Esto es lo que piensa y esto es lo que quiere Natalio Utray. Inspector de Primera Enseñanza de la provincia de Madrid. 20 de Diciembre de 1915.

El Socialista (25-XII-1915) mostró su satisfacción por la contestación de Utray, que reprodujo, a la par que señaló que ya antes se había granjeado el agradecimiento y el cariño de los socialistas por haber colaborado con ellos.

En los años siguientes Utray fue un miembro activo del partido y del sindicato. En 1916 el periódico nacionalista *Euzkadi* dijo que iba a ser el candidato del PSOE en la circunscripción de Pamplona en las elecciones generales¹⁸. Habría sido la primera vez que el partido se presentaba en Navarra, pero la noticia no se confirmó. Asistió al Congreso extraordinario del PSOE de junio de 1920, en representación de la agrupación de Fitero¹⁹. En la UGT perteneció a la Asociación General de Maestros de Madrid, a la que representó, junto con Andrés Ovejero y Miguel Bargallo, en el Congreso del sindicato de noviembre de 1922²⁰.

Otro navarro que tuvo relaciones con Iglesias fue Gregorio Lana Díez de Ulzurrun (Pamplona, 1888-Irún, 1983), linotipista que ingresó en el PSOE en abril de 1907. Dos años más tarde lo hizo en la recién fundada Juventud Socialista de Pamplona, de la que fue secretario en 1912. En Pamplona intervino en varios mítines, entre ellos en el celebrado el 6 de febrero de 1910 por los socialistas y republicanos para pedir la amnistía de los presos políticos de todas las condiciones y en especial de los implicados en los sucesos de la Semana Trágica²¹. En 1909 aparece en las listas de los pamploneses que dieron dinero para los perseguidos con motivo de las protestas contra la guerra de Marruecos, y en 1910 y 1911 entre los que lo hicieron para que *El Socialista* fuera una publicación diaria²². Fue secretario de la Sociedad de Obreros Tipógrafos y Similares de Pamplona y escribió, fundamentalmente sobre la situación de los campesinos navarros, en periódicos socialistas como *Renovación*, el órgano de las Juventudes Socialistas, *El Socialista* y *La Lucha de Clases*. Por sus propias declaraciones al diario *El País* poco antes de morir, sabemos que conoció a Pablo Iglesias y que a su muerte le dedicó un sentido artículo (12-XII-1925) en el semanario independiente *Uranzu*, de Irún. Asimismo estuvo en contacto con Andrés Saborit, y fue amigo de Indalecio Prieto. Durante la guerra civil trabajó en el periódico *Unión de Hermanos Proletarios*.

¹⁸ *El Pueblo Navarro*, 27-II-1916.

¹⁹ *El Socialista*, 21-VI-1920.

²⁰ *El Socialista*, 20-XII-1922. A principios del año anterior publicó en *El Socialista* (12, 13, 14, 17 y 20-I-1921) una serie de ocho artículos, bajo el título “A los concejales socialistas”, en los que les daba consejos e instrucciones relativos a la organización escolar, etc.

²¹ *El Demócrata Navarro*, 8-II-1910.

²² *El Socialista*, 29-IX-1909 y 3-VI-1910 y 12-V-1911.

Los vínculos de Pablo Iglesias con Navarra se reforzaron cuando comenzó a visitar el balneario de Fitero. No tenemos noticias fidedignas de cuándo acudió por primera vez, aunque al parecer debió de ser hacia 1914. En cualquier caso, la influencia del “maestro” se dejó notar enseguida en esta localidad navarra cercana a las provincias de La Rioja y Zaragoza²³. Dicho año existía ya una sociedad obrera de Oficios Varios, que organizó la celebración de la fiesta del 1º de mayo por primera vez. Sabemos que en la misma jornada del año siguiente se dieron vivas a Pablo Iglesias y a Facundo Perezagua. Ya a principios de 1920 se formó la Agrupación Socialista, que fue la primera de Navarra después de la de Pamplona y, como se ha dicho, estuvo representada por el citado Natalio Utray en el Congreso Extraordinario del PSOE de junio de aquel año. Pocas semanas más tarde recibieron la visita de Pablo Iglesias, por el que se conocen las vicisitudes de la Agrupación respecto a la postura a seguir en el Congreso Extraordinario de abril del año siguiente, al que finalmente no acudieron²⁴.

La intensa labor de propaganda societaria llevada a cabo en los pueblos de Navarra, sobre todo de la Ribera, a partir de 1919 dio muy pronto frutos. En abril de 1921 se celebró el Congreso Provincial de la Federación Obrera Navarra, y en el acto de clausura se envió un saludo a Pablo Iglesias, que fue reproducido por *El Socialista* (27-IV-1921). Para entonces puede decirse que su figura era perfectamente conocida por la mayoría de los trabajadores navarros.

A la muerte del “abuelo”, el 9 de diciembre de 1925, fueron varias las entidades socialistas y ugetistas navarras que enviaron telegramas de condolencia. En Pamplona el presidente y el secretario de la Agrupación Ferroviaria “El Irati”, el presidente de la Mutualidad Obrera, las juntas directivas de las Sociedades de Pintores, Canteros, Practicantes y Albañiles; los comités de la Agrupación Socialista y de la FLSO y

²³ De todos modos, ya en 1892 había en ella algún simpatizante del socialismo, pues un tal “M.V.” estaba suscrito a *El Socialista* y pidió un ejemplar de *El Capital* a su redacción (*El Socialista*, 13-V-1892).

²⁴ Cf. GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Los “obreros conscientes” navarros*, pp. 260-263. En 1902 nació en Fitero uno de los socialistas navarros más conocidos, Manuel García Sesma, maestro y colaborador periodístico que escribió en *El Socialista*, *¡¡Trabajadores!!* (Pamplona), *Región* (Santander), *Trabajo* (Burgos) y otras publicaciones socialistas y obreristas. Tras la derrota de la República, pasó por varios campos de concentración en Francia y en 1947 se trasladó a Méjico, donde se dedicó a la enseñanza. En 1973 regresó a España y se instaló en su pueblo natal, al que dedicó algunas publicaciones históricas en los primeros años ochenta. En una de ellas (*Investigaciones históricas sobre Fitero*, vol. I, Tudela, 1983, pp. 34 y 35) se hace eco de las visitas de Iglesias a los baños de Fitero, pero no especifica cuándo tuvieron lugar.

²⁵ Seguramente el mismo Emilio Gurucharri Lusarreta (Pamplona, 1879-1956), en 1908 presidente de la sociedad de resistencia de Obreros en Hierro y metales, que en 1912 dio pequeñas cantidades en la suscripción abierta “por las víctimas de la política canalejista” o para los perseguidos con motivo de las protestas contra la guerra de Marruecos, y en 1921 a favor de *El Socialista* (*El Socialista*, 2-VII-1909, 5-IV y 12-XI-1912 y 16-I-1922); en 1916 presidió un mitin de la UGT en pro del abaratamiento de las subsistencias (GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Los “obreros conscientes” navarros*, p. 181); en 1932-1934 fue vocal o vicepresidente del Comité de la Agrupación Radical-Socialista de Pamplona, y en agosto del año siguiente del Comité Local de Unión Republicana (A.G.N., Asociaciones, A-I, 18 y *¡¡Trabajadores!!*, 2-II-1934).

el Cuadro Artístico de esta última, y Emilio Gurucharri²⁵, como presidente de la junta directiva de la Mutualidad Obrera. Además, hicieron lo propio con otras representaciones o a título particular Gregorio Angulo, Modesto Velasco²⁶, Luis Vázquez, Alipio Nebreda²⁷, Manuel Viana²⁸ y Jesús Galar, entre otros. Del resto de la provincia expresaron sus condolencias el comité de la Sociedad Obrera “El primero de Mayo” de Aoiz, los presidentes de la titulada “Fraternidad Obrera” y del Sindicato Ferroviario de Castejón, un representante de la Federación de Sociedades Obreras de Fitero, el presidente del Círculo Republicano-Socialista de Cortes²⁹, y varios socialistas y ugetistas de Alsasua, entre ellos Constantino Salinas Jaca, que sería vicepresidente socialista de la Diputación de Navarra durante la segunda República³⁰. En Tudela el Centro Obrero colocó su bandera a media asta con una corbata negra. En el entierro hubo representantes de Castejón, Cortes y Pamplona, uno de ellos Gregorio Angulo, y las “Agrupaciones socialistas de Navarra” enviaron una corona³¹.

El 26 de diciembre se proyectó en el cine Euskal Jai de Pamplona la película rodada en el entierro del “abuelo”, ante un numeroso público, fundamentalmente de obreros, que pidieron a una orquesta que interpretase “La Internacional”³².

²⁶ Era el primer firmante de un mensaje de condolencia enviado por un grupo, al parecer a título personal (*El Socialista*, 17-XII-1925). Modesto Velasco Sagredo (Lerín, 1873), comerciante, fue nombrado presidente de la comisión gestora que se hizo cargo del ayuntamiento de Pamplona entre el 27 de abril de y el 5 de junio de 1931. En alguna ocasión tuvo diferencias en *Diario de Navarra (El Pueblo Navarro*, 14-I-1920). Al parecer su hijo José Antonio Velasco Senosiáin (Pamplona, 1913), de Izquierda Republicana, murió asesinado (AL-TAFFAYLLA KULTUR TALDEA, *Navarra 1936, De la esperanza al terror*, Tafalla, 1986, t. II, p. 407). Algunos indicios apuntan a que otro de sus hijos fue obligado a alistarse en el bando “nacional” y que murió en la batalla del Ebro, pero no hemos podido confirmarlo.

²⁷ Alipio Nebreda Martínez (Calzada de Bureba, Burgos, 1892-Pamplona, 1973), agente comercial, instalado en Pamplona hacia 1923. Estuvo casado con Teresa Urdíroz Apezarena (Aoiz, 1896), cuyo hermano Filomeno (Burguete, 1904), militante socialista, fue fusilado en Pamplona el 21 de enero de 1937 (AL-TAFFAYLLA KULTUR TALDEA, *Navarra 1936*, t. II, p. 407). Otros dos hermanos, Rafael (Aoiz, 1900) y Emilio (Aoiz, 1906), ya casados, se escaparon de Navarra por la frontera francesa el 25 de enero de 1938 y se presentaron al Gobierno vasco en Barcelona (VARGAS ALONSO, F.M., “Navarros contra el Alzamiento. Memoria documental de una lucha, 1936-1939”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Ustáriz*, 9/10, 1994, p. 188). Asimismo un primo de los anteriores, Heliodoro Urdíroz Apat, después de la guerra civil se refugió en Francia por sus ideas republicanas (VIRTO IBÁÑEZ, J.J., “Navarros en Francia. Organización y censo de refugiados”, *Príncipe de Viana*, 199, 1993, p. 468).

²⁸ Quizás se trate de Manuel Viana Santesteban (Olagüe, ca. 1890-Pamplona, 1976), dependiente del citado Modesto Velasco y después comerciante residente en Pamplona desde 1904.

²⁹ Se había fundado en enero de 1919 y estaba muy cercano al PSOE (GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., *Los “obreros conscientes” navarros*, p. 280).

³⁰ Una semblanza biográfica suya en GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á., LAYANA ILUNDÁIN, C., MARTÍNEZ LACABE, E., y PÉREZ OLASCOAGA, M., *Diccionario Biográfico de los diputados forales de Navarra (1931-1984) y de los Secretarios de la Diputación (1834-1984)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998, pp. 225-233.

³¹ *El Socialista*, 14, 16-XII-1925. Los mensajes de pésame de las distintas organizaciones navarras citadas aparecen en este periódico los días anteriores y posteriores entre las decenas y aun centenares de toda España.

³² *La Lucha de Clases*, 1-I-1926. En el mismo artículo se informaba de la próxima campaña de propaganda que iba a emprender Wenceslao Carrillo por diversas localidades navarras y alguna riojana.

De la prensa pamplonesa publicadas en los días de la muerte de Iglesias únicamente hemos podido consultar *Diario de Navarra*. El 10 de diciembre este periódico recogió la noticia del fallecimiento y reprodujo una fotografía del “abuelo”. Los días 11 y 13 se hizo eco escuetamente de los preparativos del entierro, aunque no se ocupó de él. Por el contrario, lo que no extraña dadas sus connivencias con el maurismo³³, los días 15 y 16 dedicó hojas enteras y numerosas fotografías a la figura de Antonio Maura, que había fallecido el día 12.

El recuerdo de Pablo Iglesias después de su muerte

Las siguientes noticias ponen de relieve cómo la figura de Iglesias siguió en la memoria de algunos navarros tras su muerte. A principios del año siguiente el corresponsal de *La Lucha de Clases* en Tudela, Gonzalo Arnedo³⁴, desde este semanario, “como ciudadano y obrero consciente” animaba a los obreros de dicha ciudad a organizarse y a que lo leyeran, junto a *El Socialista*, tal como había recomendado “el apóstol del socialismo español, “el inolvidable maestro” cuya obra y enseñanzas, añadía, debían servirles de ejemplo para “cambiar este mundo insano, despreocupado y pobre en un mundo nuevo, saludable, activo y floreciente”³⁵. Poco después hizo un llamamiento a los obreros para que contribuyesen a la suscripción en pro de la Fundación Pablo Iglesias. Asimismo anunció la venta de oleografías del “abuelo” en el Centro Obrero de Tudela. También informó de que varios correligionarios habían organizado una rifa de un retrato de Iglesias y que el ganador lo había regalado a la Sociedad de Obreros Panaderos³⁶.

La suscripción abierta a principios de 1926 para erigir un monumento al “abuelo” tuvo bastante éxito en Pamplona. El 18 de marzo se celebró una velada teatral, en la que se obtuvieron 205 pts. A ellas se sumaron las aportaciones de la Agrupación Socialista, la FLSO, sus distintas sociedades y su Cuadro Artístico, y las de ochenta obreros a nivel particular, recaudándose en total 745,5 pts.³⁷

En los años siguientes se organizaron actos en memoria de Iglesias. En 1929 el Partido Socialista de Pamplona organizó una velada el 8 de diciembre en la que intervinieron Gregorio Angulo, José Goñi³⁸, en representación de la Juventud Socia-

³³ Hacia 1913 sus enemigos políticos pamploneses le llamaban *Diario de Mallorca* para poner de relieve sus connivencias con el político mallorquín.

³⁴ Gonzalo Arnedo, obrero panadero, fue propagandista de las ideas socialistas en Tudela, uno de los fundadores de la Sociedad de Obreros Panaderos y promotor de la Sociedad Obrera del ramo de la Construcción y del Centro Obrero de Tudela. Murió prematuramente el año siguiente. *La Lucha de Clases* (22-VII-1927) lo calificó entonces de “buen luchador socialista, un militante activo y honrado en el movimiento sindical, un obrero laborioso y un buen padre de familia”.

³⁵ *La Lucha de Clases*, 19-II y 2 y 10-IV-1926.

³⁶ *La Lucha de Clases*, 21-V y 6-VIII-1926, y 11-III-1927.

³⁷ *La Lucha de Clases*, 23-IV-1926.

³⁸ Se trata de José Goñi Urriza (Pamplona, 1904), hijo del periodista Juan Goñi Eguinoa (Orbaiceta, 1871), funcionario de la Diputación, corresponsal de *El Liberal*, de Bilbao y Madrid, y del *Heraldo de Madrid*. José Goñi, hermano de Salvador Goñi (ver la página 259) fue también empleado de la Diputa-

lista, Constantino Salinas y Mariano Sáez Morilla³⁹, profesor de la Escuela Normal de Maestros de Pamplona que se había incorporado recientemente al PSOE. Gregorio Angulo recordó su amistad y sus contactos con Iglesias. Se refirió a los consejos y aun reprimendas que le había dado desde que comenzó a organizar el socialismo en Pamplona a finales del XIX, y a que varias cartas que habían cruzado las había roto sin pensar en su importancia futura, aunque otras todavía las conservaba, como la última, de 1924. Los demás oradores, como cabía esperar, encomiaron sin límites la figura del “maestro”⁴⁰.

Durante la segunda República el PSOE y sobre todo la UGT experimentaron un desarrollo no despreciable en Navarra. En 1933 el PSOE llegó a tener agrupaciones en veintitrés localidades navarras, y los afiliados al sindicato eran más de 1.500 en Pamplona y unos 9.000 en toda Navarra. En consecuencia aumentaron las referencias a Pablo Iglesias y su nombre sirvió para denominar a calles de las principales localidades y entidades de diversos tipos. Hubo calles dedicadas al líder histórico del socialismo español en Alsasua, Milagro, Tudela y Pamplona, entre otras localidades. En la capital navarra fueron dos concejales republicanos (Joaquín Arteaga y Florencio Alfaro), un radical-socialista (Emilio Salvatierra) y un socialista (Corpus Dorronsoro) los que el 10 de junio de 1931, tras la toma de posesión del nuevo ayuntamiento de mayoría republicano-socialista, lograron hacer triunfar su moción para que se cambiasen los nombres de Plaza de la Constitución, Plaza del General Primo

ción, y redactor del periódico liberal *El Pueblo Navarro*. Asimismo colaboró en *La Lucha de Clases*, semanario en el cual publicó, por ejemplo, un comentario sobre la comedia *Volpone*, de Ben Jonson, adaptada por Luis Arasquistáin (20-XII-1929). Fue nombrado presidente del comité ejecutivo de la Federación Socialista de Navarra, formada a principios de 1937 con los afiliados socialistas navarros refugiados en Bilbao (SEBASTIÁN GARCÍA, L., “El primer Gobierno Vasco, 1936-1937, y Navarra” en *Mito y realidad en Navarra. Actas del IV Congreso de Historia de Navarra*, Pamplona, 1999, v. III, p. 9, nota 16).

³⁹ Mariano Sáez Morilla (Albacete, 1895), además de abogado y durante un breve periodo redactor del periódico liberal *El Pueblo Navarro*, fue profesor de Pedagogía de la Escuela Normal de Maestros de Pamplona, de la que fue secretario en los años veinte y su director durante la República. En esta etapa fue también presidente del Consejo Escolar de Primera Enseñanza de Navarra, cargo desde el que, con una perspectiva acorde con los valores del nuevo régimen republicano, promovió el perfeccionamiento de los maestros de Navarra mediante la celebración de la Semana Pedagógica de 1932, inaugurada por el ministro de Instrucción Pública, diversos Cursos Pedagógicos, etc. Fue elegido concejal del ayuntamiento de Pamplona en las elecciones del 31 de mayo de 1931, puesto desde el que se preocupó por mejorar las instalaciones de las escuelas públicas de la ciudad. Incluso intentó que se construyese un nuevo grupo escolar, para el que propuso el nombre de Pablo Iglesias o el de Alcalá Zamora. Estaba casado con la también inspectora de Primera Enseñanza y afín a sus ideas María de los Angeles Fernández de Toro (Leganés, Madrid, 1895). No es de extrañar por tanto que, al igual que ella, Juana Ontañón, Ernesto Marcos y otros compañeros de éstos, en los primeros meses de la guerra fuera depurado y perseguido por las nuevas autoridades educativas navarras, que les hicieron personalmente responsables a todos ellos del “número considerable de maestros y maestras contaminados por la ponzoña marxista que es persecución contra Dios y su Iglesia y destrucción de la Patria” (PASCUAL BONIS, Á., “La represión del magisterio navarro durante la guerra civil, 1936-1939”, en *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, Editorial Txertoa, 1988, t. VI, pp. 184 y 185; y BERRUEZO ALBÉNIZ, R., *Política educativa en Navarra, 1931-1939*, Pamplona, 1991, pp. 81-84, 89, 95-97, 101, 102, 106, 108). De todos modos, según *Diario de Navarra* (10-IV-1931), perteneció a la Unión Patriótica.

⁴⁰ *La Lucha de Clases*, 29-XI y 6 y 13-XII-1929.

de Rivera, Avenida de Alfonso XIII y calle Nueva y pasaran a denominarse Plaza de la República, Plaza de Pablo Iglesias, Avenida de Galán y García Hernández y Don Higinio Mangado, respectivamente⁴¹. La moción salió victoriosa por un solo voto (consiguió los 15 de los concejales republicano-socialistas frente a los 14 de los derechistas). Estos nombres perduraron hasta el 23 de octubre de 1936, en que el ayuntamiento de la capital navarra, una vez depurado, acordó recuperar los antiguos⁴².

Ya a finales de 1931 en el seno de la FLSO se creó un “Ateneo Pablo Iglesias”, que tenía unos 150 afiliados y su sede en la Casa del Pueblo. Su objetivo era formar una gran Biblioteca circulante (para lo que dedicaría de momento todos sus ingresos por cotizaciones), ciclos de conferencias, cursillos intensivos de capacitación obrera, charlas de controversia, lecturas comentadas, etc. El 3 de noviembre de ese año su junta directiva quedó compuesta por el citado Ernesto Marcos Rodríguez⁴³, inspector de primera enseñanza, presidente, Ricardo Pradells⁴⁴, médico y profesor del Instituto, vicepresidente, Fabiano Ramos⁴⁵, obrero telefonista, tesorero, Eucario Redín⁴⁶, mecánico, vicesecretario-contador, Miguel Jáuregui⁴⁷, peluquero, bibliotecario, Fermín García, oficinista, y tres vocales: Salvador Goñi Urriza⁴⁸, abogado, la mencionada Juana Ontañón⁴⁹, profesora de la Escuela Normal de Magisterio, y Máximo Muru, metalúrgico, que presidían las secciones de Estudios Sociales y Eco-

⁴¹ A.M.P., Actas del Ayuntamiento, libro 5, folios 295-297. Higinio Mangado fue un militar republicano (Pamplona, ca. 1853-Orbaiceta, 1884), que murió en una refriega con los carabineros cuando al frente de una partida se internó en el Pirineo navarro para proclamar la República.

⁴² A.M.P., Actas del Ayuntamiento, libro 18, folios 308 y 309.

⁴³ Ernesto Marcos Rodríguez (Navalmoral de la Mata, Cáceres, 1887) fue destinado a Navarra hacia 1921. Tres años más tarde era inspector de Primera Enseñanza de Aoiz y Tafalla, y durante la República vicepresidente del Consejo Escolar de Primera Enseñanza de Navarra. Tomó parte destacada en los trabajos que se emprendieron para perfeccionar a los maestros navarros (BERRUEZO ALBÉNIZ, R., *Política educativa en Navarra, 1931-1939*, Pamplona, 1991, pp. 89, 97, 99).

⁴⁴ Ricardo Pradells García-Muñiz (Zaragoza, 1875) era profesor de Gimnasia del Instituto en 1924-1925. Fue destituido de este puesto en septiembre de 1936 (PASCUAL BONIS, Á., “La represión del magisterio navarro durante la guerra civil, 1936-1939”, p. 183).

⁴⁵ Fabiano o Flaviano Ramos García nació en Navascués (Navarra), en donde estuvo destinado su padre José Ramos Martínez (Tarazona, 1878). Este y otro de sus hijos, Venancio, fueron fusilados en agosto de 1936 (AL-TAFFAYLLA KULTUR TALDEA, *Navarra 1936*, p.406).

⁴⁶ Eucario Redín (Pamplona) era de Izquierda republicana y fue asesinado el 15 de agosto de 1936 en Falces (Navarra) (AL-TAFFAYLLA KULTUR TALDEA, *Navarra 1936*, t. II, p. 406).

⁴⁷ Se trata de Miguel Jáuregui Goicoechea (Puente la Reina, Navarra, 1889-Pamplona, 1948), que se trasladó a Pamplona hacia 1927.

⁴⁸ Salvador Goñi Urriza (Pamplona, 1902), hermano del mencionado José Goñi Urriza. Fue abogado y perteneció a la Juventud Socialista. En octubre de 1929 dio una conferencia, “Apuntes de una lección de derecho constitucional” (en la que trató de Rousseau, Marx, y Engels) en la Semana Juvenil Socialista celebrada en la casa del Pueblo de Pamplona, en la que intervino también el citado Mariano Sáez Morilla (*La Lucha de Clases*, 25-X-1929). Fue elegido concejal de Pamplona en las elecciones del 31 de mayo de 1931. A principios de 1937 fue nombrado asesor jurídico del comité provincial de Navarra de la UGT de Navarra formada con los afiliados ugetistas navarros refugiados en Bilbao (SEBASTIÁN GARCÍA, L., “El primer Gobierno Vasco, 1936-1937, y Navarra”, p. 9, notas 16 y 17).

⁴⁹ Juana Ontañón y Valiente (Madrid, 1886), alumna de la Institución Libre de Enseñanza, casada con el catedrático Miguel del Río Guinea (Vitoria 1873), profesora de Letras de la Escuela Normal, había mostrado su interés por la conservación del patrimonio cultural de Navarra. Así, cuando salió al paso de los

nómicos, Literatura y Bellas Artes y Artes y Oficios, respectivamente⁵⁰. Ernesto Marcos, uno de los impulsores, entonces era presidente del comité del Partido Republicano Radical-Socialista en Pamplona, lo que apunta a que el Ateneo tenía carácter suprapartidista.

La Cooperativa Española de Casas Baratas “Pablo Iglesias” tenía afiliados en Pamplona. Su cobrador (de los sellos y del periódico) era Jesús Dorronsoro. Uno de sus directivos nacionales, Tomás Hernández, hizo un viaje de propaganda por 29 localidades navarras sobre todo de la Ribera (13 de la merindad de Tudela, 10 de la de Olite-Tafalla, 5 en la de Estella y una sola, Villava, en la Pamplona) en septiembre y octubre de 1935. No sabemos en cuántas se formó dicha Cooperativa, pero sí que existió en Tafalla, localidad que aquél quizá no visitó por esta razón⁵¹.

A principios de diciembre de cada año de la República el semanario *¡¡Trabajadores!!* dedicaba un recuerdo al “abuelo”, con motivo de los sucesivos aniversarios de su muerte. Reproducía una de sus más conocidas fotografías dirigiéndose al público, y algún párrafo de sus discursos o escritos, y hacía un llamamiento a seguir la senda que había marcado y a trabajar con entusiasmo y sacrificio por el bien del proletariado⁵². Asimismo anunciaba que en la Casa del Pueblo se vendían sus retratos al óleo de 50 por 80 cms. a 5 pesetas⁵³. Por su parte, el diario republicano pamplonés *Democracia* el día 1 de mayo de 1932 (salió sólo del 6 de marzo al 1 de octubre de este año) reprodujo una fotografía de Iglesias con una glosa en la que se decía: “*Democracia* honra sus columnas dedicando un recuerdo de admiración y afecto al hombre que fue todo para los humildes, con el más generoso olvido de sí mismo”.

Para terminar podemos añadir que durante la guerra civil una de las cuatro compañías del batallón “Rusia” de las Juventudes Socialistas Unificadas de Euzkadi, la denominada “Pablo Iglesias, fue la que albergó más navarros evadidos de su tierra. El arrojado de alguno de ellos fue puesto de relieve en *Joven Guardia*⁵⁴. Ya en el exilio bonaerense Constantino Salinas fue presidente del Grupo Pablo Iglesias.

rumores sobre la venta de la arqueta arábica de la catedral de Pamplona (*El Pueblo Navarro*, 7 y 9-VI-1921). Publicó en el citado periódico *Democracia* (14-IV-1932) el artículo “La mujer en el 14 de abril”. Tras veinte años de estancia en Pamplona, a principios de 1933 fue destinada a Madrid a ocupar la cátedra de Literatura de la Escuela Normal. Entonces el semanario socialista pamplonés *¡¡Trabajadores!!* (3-II-1933) le dedicó un artículo de despedida, resaltando la identificación con sus ideas y la veneración que sentían por ella los trabajadores pamploneses. En este sentido encomiaba su talante progresista y recordaba que había impartido conferencias en la Casa de Pueblo y que les había hecho donativos de libros.

⁵⁰ *La Lucha de Clases*, 6-XI-1931.

⁵¹ *¡¡Trabajadores!!*, 19-I y 31-VIII-1935 y 4-I-1936.

⁵² *¡¡Trabajadores!!*, 22-XII-1934, 7-XII-1935.

⁵³ *¡¡Trabajadores!!*, 19-I-1935, 4-VII-1936.

⁵⁴ VARGAS ALONSO, F.M., “Navarros contra el Alzamiento. Memoria documental de una lucha, 1936-1939”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Ustáriz*, 9/10 (1994), pp. 176, 177 y 193 (nota 10).